

nieve, el ojo de la cerradura, el ataúd, el óvalo azul, el cono truncado y las puertas holandesas son formas extraídas de la experiencia del artista. Therrien describe su actividad no como formalista ni conceptual, sino como narrativa. Los objetos crean en sus apariciones una ilusión, una ficción. La lectura de sus obras permite una interpretación polivalente. La insistencia en las mismas figuras no las trivializa, sino que les imprime la posibilidad de nuevas sugerencias, ideas y significados.

El color aplicado en pinceladas les otorga una historia y un valor que permite las asociaciones y la resonancia de su propio mensaje. Amarillo dorado, verde musgo, azul marino, negro metálico y óxido naranja forman parte de la gama de medios tonos mate preferidos por Therrien. No son elementos descriptivos o representativos sino referenciales. Son el producto de una profunda investigación de las relaciones entre forma, color y silueta. Por eso la instalación de las obras para su exposición requiere un orden interno, ajeno al temático o cronológico de las piezas. Es como la redacción de una frase, de un poema sin palabras, de una muda partitura que se percibe poco a poco a medida que se recorre, y cuyo sonido y ritmo respiran a través del conjunto.

La muestra de la obra de Robert Therrien que presenta el Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía forma parte del proyecto de presentar una serie de jóvenes artistas internacionales que, sin ser todavía valores consagrados, tienen ya una sólida carrera y una expresión plástica renovadora. Therrien está considerado uno de los más prometedores escultores norteamericanos de la década de los ochenta. Su obra se ha exhibido con regularidad en galerías de Los Angeles y Nueva York y ha sido seleccionado en varias ocasiones para muestras que reunían a los valores mejor orientados en el arte norteamericano.

Museo Nacional
Centro de Arte
Reina Sofía

ROBERT THERRIEN

Comisaria
Margit Rowell

Coordinación
Ylva Rouse

Montaje
TEMA, S.A.

Contenido
66 obras

Inauguración
27 de noviembre 1991

Clausura
24 de febrero 1992

Esta exposición ha sido posible gracias al patrocinio de

DUCADOS

Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía

Santa Isabel, 52
28012 Madrid
Tel.: 467 50 62
Tel.: 468 30 02
Fax: 439 68 24

Horario de exposiciones

Lunes a sábado de 10.00 a 21.00 horas
Domingos de 10.00 a 14.30 horas
Martes cerrado

Redacción y Diseño: Torre de Babel, S.A.
Depósito Legal: M-41062-1991
N.I.P.O. 305-91004-1



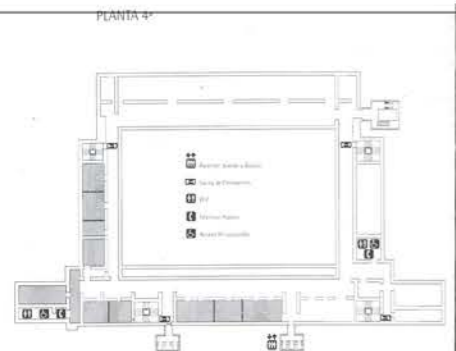
DOS DIMENSIONES Y MEDIA

La herencia minimalista, con la

contundencia muda de las formas elementales que impuso en los años sesenta y setenta, ha tenido un peso muy grande principalmente en los artistas norteamericanos de la generación posterior. Robert Therrien (Chicago, Illinois, 1947), un artista que ha trabajado y desarrollado su obra en Los Angeles, educado durante el apogeo de esta corriente, ha sabido hallar una expresión que, sin romper totalmente con las líneas externas del minimalismo, hace hablar a las formas geométricas un lenguaje ligado a lo emocional.

Se ha situado la obra de Robert Therrien entre la pintura y la escultura, entre la abstracción y la representación. Sus trabajos se mueven en terrenos que quisieran encontrar una hermandad intermedia entre la superficie plana y el objeto tridimensional. Trata de conseguir una relación entre figura y fondo, una interacción espacial entre los dibujos y la escultura. A eso llega partiendo continuamente de referencias a formas muy familiares al artista. Las formas geométricas que utiliza Therrien no están exentas de significado, de connotación. Evocan objetos cotidianos reducidos a la máxima simplicidad de sus perfiles. Son símbolos en una poética personal. Humaniza estas formas y de alguna manera les resta el dramatismo que podrían guardar, presentándolas como la materialización de algún antiguo recuerdo que ha dejado de hacer daño.

El vocabulario de Robert Therrien tiene pocos elementos, que se repiten y reelaboran a lo largo de su carrera. El muñeco de



SIN TITULO, 1984-85
Bronze
259 x 78,7 x 78,7 cm
(102 x 31 x 31 in.)
Los Angeles County
Museum of Art,
Los Angeles
Modern and Contemporary
Art Council Fund

Pájaros: Me interesan las imágenes que son casi clichés. Por ejemplo, es el caso de la imagen del pájaro, que ha sido explorada por todo el mundo, no es nueva ni única. Cuando era niño tenía un juego de plantillas de dibujos que quizá podría explicar mi atracción por los bordes lineales y las siluetas planas como esa. Aún lo conservo junto con una colección de plantillas de arquitectura, y todavía las uso.

Caja con campanillas: Es como un teléfono que sonara cinco veces y entonces, cuando lo vas a coger, se para.

Ataúd: Al principio me atraía porque podía tener fuerza en dos dimensiones; era un objeto tridimensional que podía transformarse en un símbolo bidimensional: la silueta que simboliza la muerte. Pero eso resulta demasiado limitado: no es posible abstraerse de su simbolismo, y por eso he dejado de usarlo. Me parece una imagen masculina con hombros, como un soldado. Supongo que es una referencia a mi padre.



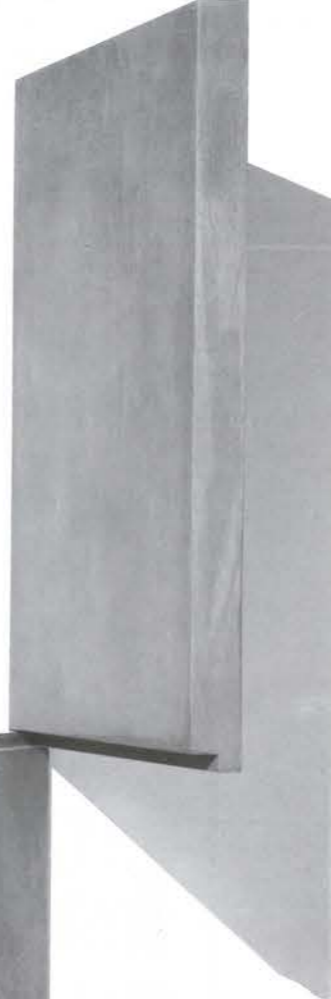
SIN TITULO, 1978
Esmalte y cera sobre madera
Enamel and wax on wood
230 x 74 x 9,8 cm
(90 1/2 x 29 x 3 7/8 in.)
Colección Franz Meyer, Zurich



OVALO AZUL, 1983
Blue Oval
Encáustica sobre latón y madera
Encaustic on brass and wood
38,1 x 33 x 5,7 cm
(15 x 13 x 2 1/4 in.)
Colección Franz Meyer, Zurich

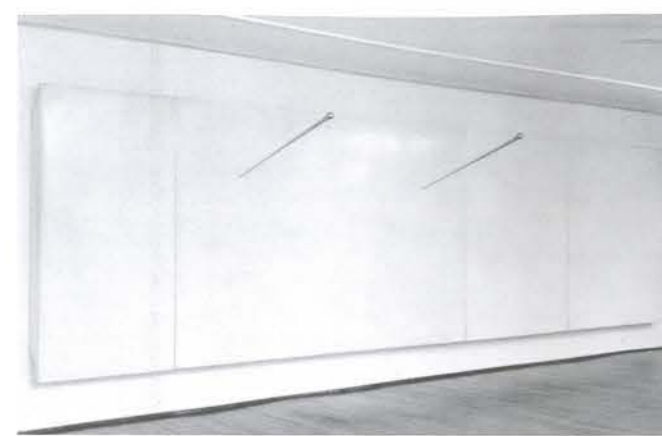
Ovalo Azul: Es un espejo, una imagen femenina, mi madre. Debido a que los bordes se repliegan hacia la pared y crean sombras, desde cierta distancia produce un efecto como el de estar flotando, y a causa de la pintura puede parecer sólido o hueco.

Puertas holandesas: Mi abuelo tenía unas puertas de este tipo en su casa de Chicago. Yo era entonces muy pequeño y no sabía cómo funcionaban. Me gustan porque representan una forma de equilibrio.



SIN TITULO, 1988
Laca sobre madera
Lacquer on wood
278,2 x 87,7 x 111,8 cm
(109 1/2 x 34 1/2 x 44 in.)
Colección Panza

Ojo de cerradura: Ese tema me interesa porque son pequeñas esculturas y, al mismo tiempo, son ojos de cerradura de gran tamaño. También pueden interpretarse como siluetas, de manera que representan un espacio negativo aun siendo lo contrario: son tridimensionales y no son pequeñas. Son siempre un buen símbolo de la visión, una perspectiva visual al revés.



ARCO, 1977 Arch
Encáustica sobre madera
Encaustic on wood
243,8 x 76,2 x 10,2 cm (96 x 30 x 4 in.)
Colección Eli y Edythe L. Broad, Los Angeles

SIN TITULO, 1988
Esmalte sobre metal y oro sobre cobre
Enamel on metal and gold on copper
2,3 x 8,9 x 1,4 m
(90 in. x 25 ft x 55 in.)
Cortesía el artista y Leo Castelli

Asta de bandera: Mirar hacia arriba crea un problema de perspectiva. También está el problema de la base como parte de la escultura. En este caso es como la pieza de la campana en la que el soporte es más importante que la imagen. Pero cuando se trabaja a una escala muy grande, la ilusión de la perspectiva es sustituida por la propia perspectiva. Y el asta de bandera se convierte en algo figurativo, no funcional.

Arco Ojival: Tiene que ver con una sensación de peso debido a la función de sostén que esta pieza ha desempeñado históricamente en la arquitectura. Aislada y anclada en la pared, se convierte en una forma ideal. Se mantiene a sí misma en suspensión a través de la idea de apoyo y de la dinámica de su estructura.

Muñeco de Nieve: Supongo que proviene de mis recuerdos de infancia en Chicago. Es lo más cercano a una figura humana, que puedo ser yo mismo o cualquier hombre; pero posee referencias y metáforas ilimitadas. Oscila entre lo abstracto y lo real.

A black and white photograph of three large, smooth, spherical objects stacked vertically. The spheres are positioned on the left side of the frame, with the top one slightly offset to the left. They have a metallic or polished appearance, reflecting light in a way that creates bright highlights and soft shadows. The background is a plain, light-colored wall with a subtle shadow of the spheres cast onto it.

Museo
Nacional
Centro
de Arte
Reina
Sofía

ROBERT THERRIEN

DOS DIMENSIONES Y MEDIA



La herencia minimalista, con la

contundencia muda de las formas elementales que impuso en los años sesenta y setenta, ha tenido un peso muy grande principalmente en los artistas norteamericanos de la generación posterior. Robert Therrien (Chicago, Illinois, 1947), un artista que ha trabajado y desarrollado su obra en Los Angeles, educado durante el apogeo de esta corriente, ha sabido hallar una expresión que, sin romper totalmente con las líneas externas del minimalismo, hace hablar a las formas geométricas un lenguaje ligado a lo emocional.

Se ha situado la obra de Robert Therrien entre la pintura y la escultura, entre la abstracción y la representación. Sus trabajos se mueven en terrenos que quisieran encontrar una hermandad intermedia entre la superficie plana y el objeto tridimensional. Trata de conseguir una relación entre figura y fondo, una interacción espacial entre los dibujos y la escultura. A eso llega partiendo continuamente de referencias a formas muy familiares al artista. Las formas geométricas que utiliza Therrien no están exentas de significado, de connotación. Evocan objetos cotidianos reducidos a la máxima simplicidad de sus perfiles. Son símbolos en una poética personal. Humaniza estas formas y de alguna manera les resta el dramatismo que podríán guardar, presentándolas como la materialización de algún antiguo recuerdo que ha dejado de hacer daño.

El vocabulario de Robert Therrien tiene pocos elementos, que se repiten y reelaboran a lo largo de su carrera. El muñeco de

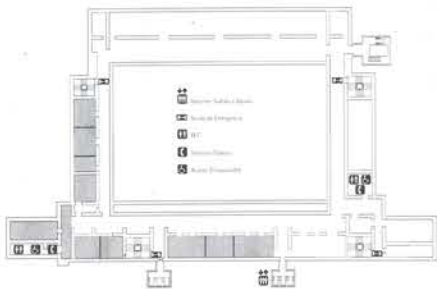
nieve, el ojo de la cerradura, el ataúd, el óvalo azul, el cono truncado y las puertas holandesas son formas extraídas de la experiencia del artista. Therrien describe su actividad no como formalista ni conceptual, sino como narrativa. Los objetos crean en sus apariciones una ilusión, una ficción. La lectura de sus obras permite una interpretación polivalente. La insistencia en las mismas figuras no las trivializa, sino que les imprime la posibilidad de nuevas sugerencias, ideas y significados.

El color aplicado en pinceladas les otorga una historia y un valor que permite las asociaciones y la resonancia de su propio mensaje. Amarillo dorado, verde musgo, azul marino, negro metálico y óxido naranja forman parte de la gama de medios tonos mate preferidos por Therrien. No son elementos descriptivos o representativos sino referenciales. Son el producto de una profunda investigación de las relaciones entre forma, color y silueta. Por eso la instalación de las obras para su exposición requiere un orden interno, ajeno al temático o cronológico de las piezas. Es como la redacción de una frase, de un poema sin palabras, de una muda partitura que se percibe poco a poco a medida que se recoge, y cuyo sonido y ritmo respiran a través del conjunto.

La muestra de la obra de Robert Therrien que presenta el Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía forma parte del proyecto de presentar una serie de jóvenes artistas internacionales que, sin ser todavía valores consagrados, tienen ya una sólida carrera y una expresión plástica renovadora. Therrien está considerado uno de los más prometedores escultores norteamericanos de la década de los ochenta. Su obra se ha exhibido con regularidad en galerías de Los Angeles y Nueva York y ha sido seleccionado en varias ocasiones para muestras que reunían a los valores mejor orientados en el arte norteamericano.

Museo
Nacional
Centro
de Arte
Reina
Sofía

ROBERT THERRIEN



SIN TITULO, 1984-85
Bronze
102 x 78,7 x 78,7 cm
(102 x 31 x 31 in.)
Los Angeles County
Museum of Art,
Los Angeles
Modern and Contempo-
rary Art Council Fund

Pájaros: Me interesan las imágenes que son casi clichés. Por ejemplo, es el caso de la imagen del pájaro, que ha sido explorada por todo el mundo, no es nueva ni única. Cuando era niño tenía un juego de plantillas de dibujos que quizá podría explicar mi atracción por los bordes lineales y las siluetas planas como esa. Aún lo conservo junto con una colección de plantillas de arquitectura, y todavía las uso.

Caja con campanillas: Es como un teléfono que sonara cinco veces y entonces, cuando lo vas a coger, se para.

LAS FORMAS DE ROBERT THERRIEN



SIN TITULO, 1978
Esmalte y cera sobre madera
Enamel and wax on wood
230 x 74 x 9,8 cm
(90 1/2 x 29 x 3 7/8 in.)
Colección Franz Meyer, Zurich



OVALO AZUL, 1983
Blue Oval
Encáustica sobre latón y madera
Encaustic on brass and wood
38,1 x 33 x 5,7 cm
(15 x 13 x 2 1/4 in.)
Colección Franz Meyer, Zurich

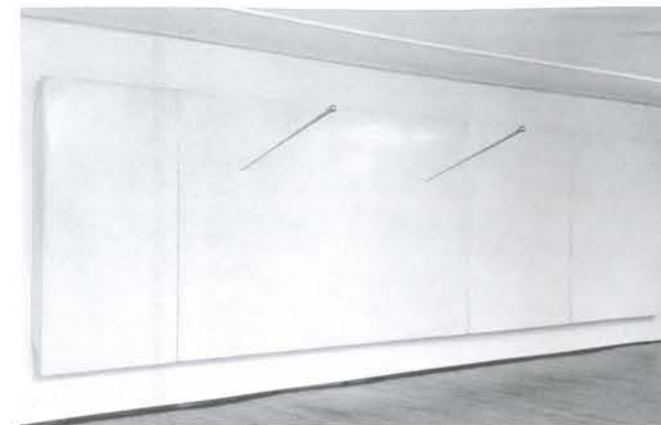
Ovalo Azul: Es un espejo, una imagen femenina, mi madre. Debido a que los bordes se repliegan hacia la pared y crean sombras, desde cierta distancia produce un efecto como el de estar flotando, y a causa de la pintura puede parecer sólido o hueco.

Puertas holandesas: Mi abuelo tenía unas puertas de este tipo en su casa de Chicago. Yo era entonces muy pequeño y no sabía cómo funcionaban. Me gustan porque representan una forma de equilibrio.



SIN TITULO, 1988
Laca sobre madera
Lacquer on wood
278,2 x 87,7 x 111,8 cm
(109 1/2 x 34 1/2 x 44 in.)
Colección Panza

Ojo de cerradura: Ese tema me interesa porque son pequeñas esculturas y, al mismo tiempo, son ojos de cerradura de gran tamaño. También pueden interpretarse como siluetas, de manera que representan un espacio negativo aun siendo lo contrario: son tridimensionales y no son pequeñas. Son siempre un buen símbolo de la visión, una perspectiva visual al revés.



ARCO, 1977 Arch
Encáustica sobre madera
Encaustic on wood
243,8 x 76,2 x 10,2 cm (96 x 30 x 4 in.)
Colección Eli y Edythe L. Broad, Los Angeles

SIN TITULO, 1988
Esmalte sobre metal y oro sobre cobre
Enamel on metal and gold on copper
2,3 x 8,9 x 1,4 m
(90 in. x 25 ft x 55 in.)
Cortesía el artista y Leo Castelli

Asta de bandera: Mirar hacia arriba crea un problema de perspectiva. También está el problema de la base como parte de la escultura. En este caso es como la pieza de la campana en la que el soporte es más importante que la imagen. Pero cuando se trabaja a una escala muy grande, la ilusión de la perspectiva es sustituida por la propia perspectiva. Y el asta de bandera se convierte en algo figurativo, no funcional.

Arco Ojival: Tiene que ver con una sensación de peso debido a la función de sostén que esta pieza ha desempeñado históricamente en la arquitectura. Aislada y anclada en la pared, se convierte en una forma ideal. Se mantiene a sí misma en suspensión a través de la idea de apoyo y de la dinámica de su estructura.

Muñeco de Nieve: Supongo que proviene de mis recuerdos de infancia en Chicago. Es lo más cercano a una figura humana, que puedo ser yo mismo o cualquier hombre: pero posee referencias y metáforas ilimitadas. Oscila entre lo abstracto y lo real.

Comisaria
Margit Rowell

Coordinación
Ylva Rouse

Montaje
TEMA, S.A.

Contenido
66 obras

Inauguración
27 de noviembre 1991

Clausura
24 de febrero 1992

Esta exposición ha sido posible
gracias al patrocinio de

DUCADOS

Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía

Santa Isabel, 52
28012 Madrid
Tel.: 467 50 62
Tel.: 468 30 02
Fax: 439 68 24

Horario de exposiciones

Lunes a sábado de 10.00 a 21.00 horas
Domingos de 10.00 a 14.30 horas
Martes cerrado

Redacción y Diseño: Torre de Babel, S.A.
Depósito Legal: M-41062-1991
N.I.P.O. 305-91004-1